

Las Causas de la Revolución

Es a principios del Siglo XX cuando nace la oposición al régimen porfirista. Don Francisco I. Madero vislumbraba una retirada paulatina del Gral. Díaz e intentó negociarla, logrando solo la intransigencia de Don Porfirio. Ante ello, impulsó la consigna “no reelección y sufragio efectivo y libre”. Madero y su grupo pretendían una alternancia en el poder, y nunca una revolución sangrienta como la que finalmente concluyó con el Gobierno Porfirista. Además del grupo maderista, en contra del Gral. Díaz estaba el grupo de trabajadores (Cananea y Río Blanco) y campesinos. La crisis económica de 1908, al disminuir la producción de maíz, así como las exportaciones e importaciones, afectaron la balanza comercial, deteriorando el nivel de vida de la población y aumentando su disgusto social.

James Creelman, periodista estadounidense, realizó en 1908 una entrevista al Gral. Díaz, publicada en el “New York Times”. Esto motivó el enojo de diferentes sectores de la población por haberse publicado en el extranjero y no en México, país de interés de la nota. En esta entrevista, el Gral. Díaz declaraba su retiro de la vida política al concluir su período de gobierno en 1910 y su apoyo a la formación de partidos políticos, incluso de oposición a él, porque el país ya estaba apto para elegir a sus gobernantes. Como consecuencia de esta entrevista, se forman partidos políticos como el Reyista, encabezado por Bernardo Reyes, y el Partido Democrático de Manuel Calero, aunque ambos proponían a Don Porfirio para la Presidencia si peleaban la vicepresidencia. Estos partidos no tuvieron eco en la población y desaparecieron poco a poco. En 1909 se creó el Club Antirreeleccionista, dirigido por Francisco I. Madero, quien en este mismo año escribió “La sucesión presidencial en 1910”. Participaron junto a él: Francisco y Emilio Vázquez Gómez, Filomeno Mata, Luis Cabrera y José Vasconcelos, entre otros. Todos sus integrantes enarbolaban, como principio, el lema “Sufragio efectivo. No reelección”, a través de sus giras políticas por todo el país. A pesar de las declaraciones hechas y publicadas del Gral. Díaz, el grupo defensor del porfiriato, llamado el de los “científicos”, promovieron su reelección, apareciendo el Club Reeleccionista el 9 de febrero de 1909, postulando a Ramón Corral como candidato a la vicepresidencia.

Para 1909 solo había dos partidos políticos para contender por la presidencia de la república: el Reeleccionista y el Antirreeleccionista.

Las Causas de la Revolución



Ya en 1910 predominaban los clubes antirreleccionistas, teniendo como líder a Don Francisco I. Madero, quien fue propuesto como candidato a la presidencia. El conflicto se presentó cuando se elige al candidato a la vicepresidencia, pues había varios candidatos, entre ellos Toribio Esquivel Obregón, José María Pino Suárez y Francisco Vázquez Gómez, quedando este último como el compañero de fórmula de Madero para contender en las elecciones presidenciales de 1910. Ya como candidato, Don Francisco I. Madero inicia una campaña por todo el país; pero en Monterrey, el gobierno porfirista lo hace preso argumentado que con su campaña incitaba a la violencia. Madero es recluido en una prisión de San Luis Potosí; durante su permanencia en esa prisión, se realizan las elecciones presidenciales donde obtiene una gran cantidad de votos, los cuales son anulados, pues de acuerdo a la ley, el estar prisionero anulaba sus derechos constitucionales.

En 1910, por parte del gobierno, durante la celebración del Centenario del inicio de la Independencia, el presidente Díaz inauguró importantes obras de beneficio social, así como la puesta en servicio de la nueva Escuela Normal para Maestros y la reapertura de la Universidad Nacional de México. Por parte de la oposición se publicó el Plan de San Luis. Madero se fugó de la prisión de San Luis Potosí, refugiándose en San Antonio, Texas, apoyado por Manuel Sánchez Azcona, Roque Estrada y Aquiles Serdán; con este Plan, Madero declaraba nulas las elecciones, desconoce el gobierno del Gral. Díaz, exige el sufragio efectivo y la no reelección, estableciendo el 20 de noviembre de 1910 como fecha para la manifestación de los mexicanos, a través de las armas, contra el gobierno. Como consecuencia de la publicación del plan, se inició la persecución contra Madero; Aquiles Serdán, iniciador de los levantamientos en Puebla, es asesinado la noche del 19 de noviembre por el ejército porfirista. En Chihuahua también se presentan insurrecciones encabezadas por Pascual Orozco, Francisco Villa, José de la Luz Blanco y Abraham González, mientras en Sonora las dirige su líder, José María Maytorena; en Coahuila, Eulalio y Luis Gutiérrez; Morelos perdió a su líder, Pablo Torres Burgos, pero de inmediato, Emiliano Zapata asumió el mando y mantuvo la lucha. Todos coincidían en considerar a Don Francisco I. Madero como jefe de la revolución.

Las Causas de la Revolución



El Plan de San Luis atrajo la atención de los campesinos, porque en el Art. 3º señalaba la restitución de las tierras a aquellos que habían sido despojados por parte del gobierno. Quizá este era el único punto del plan sobre reivindicación social y mantuvo durante toda la lucha a los estados de Morelos y Chihuahua.

Resumiendo, podemos concluir, las insatisfacciones en la sociedad mexicana fueron el detonante para iniciar el movimiento armado. Podemos citar que las causas políticas quedan comprendidas en la dictadura ejercida por el Gral. Porfirio Díaz y el surgimiento de la oposición.

En las causas económicas reciben especial atención la formación de los latifundios y el imperialismo; en las causas sociales, la pobreza de los campesinos y la ausencia de una legislación social que protegiera los intereses de la población en general.



La Revolución Mexicana se inicia el 20 de noviembre de 1910, aunque el Presidente Díaz se mantiene en el poder hasta mayo de 1911. Conforme pasaba el tiempo, el movimiento revolucionario ganaba adeptos y triunfos importantes. Ante esta situación, el presidente convoca a su gabinete para tomar medidas en cuanto a controlar las revueltas. El acuerdo fue la expedición de un Decreto donde se establecía la suspensión de las garantías individuales (marzo 16, 1911). José Yves Limantour, el hombre de confianza de Don Porfirio, se encontraba en París, y a su regreso a México, en Nueva York se entera cabalmente de la situación del país, al tener una entrevista el 12 de marzo con Francisco y Gustavo Madero, así como con el doctor Francisco Vásquez Gómez, haciendo también acto de presencia Don Venustiano Carranza. La entrevista tenía como objetivo llegar a un acuerdo para evitar un enfrentamiento sangriento en la nación.

Las Causas de la Revolución

El Atlas Histórico de la Revolución Mexicana anota:

- “Planteadas las peticiones maderistas se acordó transmitir las al Gral. Díaz:
- Que se proclamara la no reelección.
- Que renunciara Corral a la vicepresidencia y se efectuara nueva elección.
- Que se retiraran cuatro de los ocho ministros del gabinete de D. Porfirio, y en su lugar se nombraran antirreeleccionistas que no hubieran tomado las armas.
- Que renunciaran diez de los gobernadores de los Estados, cuya lista se especificaba, y se designara para sustituirlos a antirreeleccionistas que no fuesen combatientes.
- Que se anunciara públicamente haberse entablado las negociaciones de paz.
- Que se concediera amnistía a los revolucionarios, pero en términos tales que se les vindicara de todos los cargos de bandidaje lanzados por la prensa gobiernista.
- Que el erario sufragara los gastos de la guerra.
- Que se respetara la libertad de imprenta.
- Que se aprovechara parte de las fuerzas revolucionarias para restablecer el orden, y se licenciara el resto” (Vera Estañol, 1983, p.138)

La realización de estas pláticas no impidió la continuidad de la lucha sangrienta en México.

En la presentación de su informe ante el Congreso el 1 de abril, Porfirio Díaz propone hacer las enmiendas jurídicas a la Constitución de 1857, sobresaliendo la no reelección presidencial (propuesta que aseguraba la retirada del Gral. Díaz cuando concluyera su periodo en 1916), sobre el castigo a los abusos de poder, reformas a la ley electoral para garantizar el voto, reorganizar el poder judicial y fraccionar el latifundio. Mientras esto sucedía, las fuerzas revolucionarias avanzaban, ante lo cual, el Gral. Díaz decide establecer un dialogo, sin lograr ningún acuerdo en el primer intento. En mayo de 1911, Villa y Orozco atacan Ciudad Juárez, y el día 10 ya está en poder de los revolucionarios. El 17, en este mismo lugar, Madero, quien se oponía a una ruptura total con el gobierno, reanuda las pláticas. Vázquez Gómez exige a Madero establecer en los



Las Causas de la Revolución

convenios por lograr la paz, la renuncia de Díaz y Corral a la presidencia y vicepresidencia de la república, respectivamente, así como el cambio completo del gabinete presidencial.

Al mismo tiempo, Zapata toma Cuautla, controlando con ello el estado de Morelos. Díaz y Madero, conocedores de la amenaza de los revolucionarios, llegan a un acuerdo antes de ser rebasados por ellos. Realizaron los Acuerdos de Ciudad Juárez el 21 de mayo de 1911, donde Porfirio Díaz se compromete a renunciar a la Presidencia y dejar en su lugar a Francisco León de la Barra, Secretario de Relaciones Exteriores, quien habría de convocar a elecciones. Mientras tanto, Madero se comprometía a licenciar las tropas revolucionarias (desarmar a los grupos que habían tomado las ramas), excepto los zapatistas, pues se negaron a hacerlo. Con estos acuerdos se pretendía poner fin a la revolución.

El Gral. Porfirio Díaz renuncia a la Presidencia el 25 de mayo de 1911 y es sustituido por Francisco León de la Barra, tal como se estableció en los Acuerdos de Ciudad Juárez. El Gral. Díaz decide exiliarse en Francia y sale de México el 31 de mayo en el barco "Ipiranga".

Al renunciar Porfirio Díaz a la presidencia, empezó la verdadera revolución no esperada por Madero. Lo que había sido una revolución política por cambios en el poder, se convirtió en una revolución social, pues Emiliano Zapata demandaba cambios profundos y la restitución de tierras, contrario a la revolución maderista encabezada por hacendados y capitalistas mexicanos quienes solo querían sacar de la presidencia a Don Porfirio para garantizar una sucesión pacífica de la presidencia, sin reformas político-económicas ni sociales. Cabe hacer la aclaración, como los campesinos no tenían organismos propios ni representación con partidos políticos, combatieron al lado de los hacendados, apropiándose de las demandas maderistas. Sin embargo, el temor de esta burguesía a hacer los cambios sociales requeridos en el país, terminó por involucrar a las masas en una lucha por el verdadero cambio social.

Los campesinos armados se habían negado a dejar las armas cuando se firmaron los acuerdos de Ciudad Juárez; tomaron los latifundios y recuperaron lo que en años

Las Causas de la Revolución

anteriores se les arrebató, principalmente en los estados de Puebla y Morelos, donde el zapatismo tenía gran influencia. Esta acción de los campesinos reflejó el fracaso de los Acuerdos de Ciudad Juárez, donde no consideraron su demanda de reparto y restitución de tierras. Es aquí donde se manifiestan intereses diferentes en este movimiento: por un lado, Madero, quien pertenecía a una de las familias más ricas del país y había desempeñado cargos públicos en su estado (Coahuila), aunque siempre inconforme con el gobierno central y las elecciones; por el otro, Emiliano Zapata, quien apoyaba la revolución sin interesarse por los cambios políticos, solo los económicos y sociales, principalmente el reparto y la restitución de tierras.

Francisco León de la Barra ocupó la presidencia de mayo a noviembre de 1911 en forma provisional; en este tiempo, propició el rompimiento entre Madero y Zapata. El caudillo del sur, Emiliano Zapata, esperaba la restitución de tierras, pero Madero planeaba hacerlo paulatinamente después del licenciamiento de las tropas revolucionarias: el ejército zapatista no dejaría las armas mientras no se cumplieran sus demandas.